

LA METODOLOGÍA GENEALÓGICA Y ARQUEOLÓGICA DE MICHEL FOUCAULT EN LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA SOCIAL

Luis Gonçalvez

"Nada de lo que ha dado color a la existencia tiene todavía su historia. ¿Existe la historia del amor, de la lujuria, de la envidia, de la piedad, de la crueldad?" (F. Nietzsche).

Los estudios realizados por Michel Foucault sobre la clínica, la locura, la prisión, la sexualidad, la confesión, etc. se desarrollaron no sólo a partir de una propuesta metodológica que configuró una nueva modalidad de análisis contemporáneo, sino que además, se sostuvieron en una línea de investigación que se afirmó a partir de la reconceptualización de las nociones de arqueología y de genealogía.

Ética, poder y saber fueron los problemas "acuciantes", "urgentes" que movilizaron a Foucault en sus intensos años de vida. La ética como tecnología (el sí mismo), el poder como estrategia, el saber como práctica, fueron las bases de su reflexión crítica sobre la historia política de la verdad y la triple raíz de su problematización del presente. Pero quizás el aporte más original de su obra estuvo desplegado, en forma inmanente, en sus soportes conceptuales y en su propuesta metodológica de investigación arqueológica y genealógica.

En una de sus últimas entrevistas¹ M. Foucault desarrolla con máxima precisión la línea de investigación genealógica. Para la genealogía el punto central de su investigación es averiguar qué es el presente, rescatar la cuestión de la actualidad. Para lo cual se hace un recorte de la realidad como problemática: ¿Cómo ella es posible? ¿Cómo se fundamenta? ¿Qué es lo que la legitima?.

Es decir, no nos estamos preguntando necesariamente sobre la búsqueda de un origen o de un universal sino que estamos tomando como ejes, preguntas tales como: ¿Cómo funciona esto? ¿Cómo y qué es lo que lo hace posible? ¿Cómo se fundamenta? ¿Qué es todo esto que hoy se nos presenta como un problema?

En la línea de investigación foucaultiana la genealogía es inseparable de la arqueología, porque para hacer el análisis de una cuestión presente necesitamos de una arqueología. El arqueólogo no es otra cosa que el archivista, el cartógrafo que constituye nuestra memoria mostrando a viejos testimonios como síntomas del presente. Y para eso construye un archivo audio-visual de una época determinada. La materialidad documental es múltiple: libros, publicaciones, crónicas, registros, instituciones, edificios, ordenanzas, pero además técnicas, costumbres, necesidades, objetos. Historia

¹ Entrevista con F. Ewald, *Le Souci de la Verité*, Magazine Literaire, 207, mayo 1984, 21.

de los márgenes: prácticas mudas, conductas de los costados, discursos heterogéneos.

A la concepción del discurso-documento M. Foucault le opone el discurso-monumento². La arqueología introduce en su metodología de investigación el volumen. Polarizando las peripecias verbales del análisis del discurso, la arqueología incluye una nueva sensibilidad táctil y visual.

El arqueólogo excava y rastrea en las profundidades, saca a luz lo que está oculto, desentierra restos tapados por la epidermis de la corteza. Pero además trabaja sobre la superficie, es cuidadoso en sus observaciones epidérmicas. Si encuentra algún resto antiguo lo adjunta a otros del mismo tipo para combinarlo en un trabajo histórico.

Ubicándose frente a los discursos como ante un campo de ruinas visibles a las que se dispone a ordenar e interrogar, M. Foucault desarrolla la arqueología acercando a su metodología de investigación la dimensión espacial. En convergencia con el problema espacial, M. Foucault desarrolla una nueva modalidad de apropiarse de la dimensión temporal en la investigación.

La historia es por tradición la disciplina que se ocupa de describir, ordenar, registrar e interpretar los hechos y acontecimientos humanos desarrollados en el tiempo. De esta manera la historia (con mayúsculas) permite fechar una continuidad lineal, una dialéctica evolutiva, que nos remite permanentemente a ancestros y a hazañas, correspondientes a un progreso social. Este no es el tipo de historia que inspira a Foucault. Su metodología de investigación arqueológica y genealógica se apoya en la diversidad y en la discontinuidad: el señalamiento de las singularidades, la multiplicidad de registros y de formaciones, la búsqueda de fisuras y los fenómenos de ruptura de la continuidad, el recorrido transversal de los conceptos, etc.

En esta tarea, la arqueología y la genealógica deben deshacerse de las evidencias epistemológicas, así como desligarse de los lugares comunes en la investigación. Para ello M. Foucault crea nuevos soportes conceptuales y materiales, v.g.: episteme, archivo.

La noción de episteme permite pensar un orden diferente que aparece en el social-histórico, diagramando una nueva disposición de los saberes. La noción de archivo permite ordenar los conjuntos de reglas que en una época y sociedad definen los límites y las formas de la decibilidad, la conservación y la reactivación de los enunciados.

La episteme (como constelación de enunciados organizados por el arqueólogo), no se presentará en la investigación solamente como una sumatoria de conocimientos disciplinarios, que organizados según modelos científicos y tendiendo a la coherencia y a la demostrabilidad, tiene recepción en la sociedad y se institucionaliza en un período de tiempo histórico determinado. Funcionará además como configuración de problemas.

El archivo (el archivar) no será un "cofre" sino una etapa transitoria, de una operación técnica de ordenamiento, que modifica espacialmente un orden recibido y la visión social que lo acompaña.

Me voy a permitir realizar una cita extensa donde Foucault define su trabajo arqueológico como la descripción de un archivo:

² M. Foucault retoma este término de M. Canguilhem.

"Este término no significa la masa de textos que han podido ser recogidos en una época dada o conservados desde esta época a través de los avatares del desdibujamiento progresivo, sino el conjunto de reglas que, en una época dada, y para una sociedad determinada definen:

1) Los límites y las formas de la decibilidad: ¿de qué se puede hablar?, ¿cuál es el ámbito constituido del discurso?, ¿qué tipo de discursividad ha sido asignada a tal o cuál área?, ¿de qué se ha querido hacer una ciencia descriptiva?, ¿a qué se ha conferido una formulación literaria?, etc.

2) Los límites y las formas de la conservación: ¿cuáles son los enunciados destinados a pasar sin dejar huella? ¿Cuáles son, por el contrario, los destinados a formar parte de la memoria de los hombres (por medio de la recitación ritual, la pedagogía y la enseñanza, la distracción o la fiesta, la publicidad)? ¿Cuáles son registrados para poder ser reutilizados y con qué fines? ¿Cuáles son puestos en circulación y en qué grupos? ¿Cuáles reprimidos y censurados?

3) Los límites y las formas de la memoria tal como aparece en las diferentes formaciones discursivas: ¿Cuáles son los enunciados que cada formación discursiva reconoce como válidos, discutibles, o definitivamente inservibles? ¿Cuáles los que han sido abandonados por inconsistentes o excluidos como extraños? ¿Qué tipo de relaciones se han establecido entre el sistema de enunciados presentes y el corpus de enunciados pasados?

4) Los límites y las formas de reactivación: entre los discursos de épocas anteriores o de culturas extrañas ¿cuáles son los que se retienen, se valorizan, importan, se intentan reconstruir? ¿Qué se hace con ellos, a qué transformaciones se los somete (comentarios, exégesis, análisis), qué sistema de apreciación se les aplica, qué papel se les otorga?

5) Los límites y las formas de la apropiación: ¿Qué individuos, grupos, clases tienen acceso a un tipo determinado de discursos? ¿Cómo está institucionalizada la relación del discurso con quien lo pronuncia, con quien lo recibe? ¿Cómo se señala y se define la relación del discurso con su autor? ¿Cómo se desenvuelve entre clases, naciones, colectividades lingüísticas, culturales o étnicas, la lucha por la apropiación de los discursos?

Tal es el trasfondo en el que se inscriben los análisis que he comenzado y hacia el que se dirigen. No escribo pues una historia del pensamiento siguiendo la sucesión de sus formas o el espesor de sus significaciones sedimentadas. No cuestiono los discursos sobre aquello que, silenciosamente, manifiestan, sino sobre el hecho y las condiciones de su manifiesta aparición. No los cuestiono acerca de los contenidos que pueden encerrar, sino sobre las transformaciones que han realizado. No los interrogo sobre el sentido que permanece en ellos a modo de origen perpetuo, sino sobre el terreno en el que coexisten, permanecen y desaparecen. Se trata de un análisis de los discursos en la dimensión de su exterioridad. De aquí se derivan tres consecuencias:

1) Tratar el discurso pasado no como un tema para un comentario que lo reanimaría, sino como un monumento que es preciso describir en su disposición propia.

2) Buscar en los discursos no tanto, como pretenden los métodos estructurales, sus leyes de construcción, cuanto sus condiciones de existencia.

3) Referir el discurso no tanto al pensamiento, al espíritu o al sujeto que lo ha prohiado, cuanto al campo práctico en el cual se despliega"³.

El arqueólogo intentará entonces, captar sensiblemente los modos propios de transformación, que emergiendo en el campo enunciativo,

³ M. Foucault, "Saber y verdad"; Las Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1991.

adquiriendo espacialidad visible y consiguiendo organizarse socialmente, producen enunciados de composición inédita, varían los modos de enunciación y la forma de tratamiento de los objetos.

Es decir que (epistemológicamente) buscará la producción y la aparición de nuevos problemas. En este sentido su propuesta metodológica opondrá a la historia-relato la constitución de una historia-problema.

Los diagramas de poder, los mapas de deseo, las cartografías corporales son algunas de las herramientas arqueológicas y genealógicas que nos permitirán trabajar en Psicología Social sobre una multiplicidad de registros: multiplicidades espacio-temporales, exposición de relaciones de fuerzas, puntos de inscripción del poder, puntos de inversión de poder, lugares de mutación, etc.

Es necesario tomar en cuenta que la descripción arqueológica no establece jerarquías de valor sino que intenta agrupar los enunciados como multiplicidades. Es decir, tal enunciado remite a un emplazamiento (y no a un trascendental: un modelo, una causa, etc.). El enunciado se conserva en sí mismo, en su espacio y vive en la medida en que ese espacio subsiste o es reconstituido.

Lo interesante de la investigación genealógica, de la búsqueda arqueológica está allí donde cabe la pregunta: ¿cuáles han sido los sucesos o las transformaciones necesarias para que se pase de un tipo de saber a otro tipo de saber?

Este análisis de las transformaciones en su especificidad es distinto del hilo conductor del principio originario a partir del cual todo se desarrolla; es diferente de la linealidad causa-efecto, de la totalidad explicable y de la unidad legitimante.

Para ello Foucault busca la revelación del "inconciente" del conocimiento: echando luz sobre lo no pensado del pensamiento de una época, iluminando los procesos de construcción de las verdades históricas. Verdades que ocultan su propio movimiento de gestación.

En su concepción de la historia Foucault no intenta tanto hacer aparecer la verdad de nuestro pasado sino el pasado de nuestras verdades.

V.g. 1: En "Vigilar y Castigar", M. Foucault enfoca su investigación para generar visibilidad sobre la historia política de los cuerpos partiendo de un análisis microfísico del poder y de una economía política de los cuerpos en las sociedades disciplinarias (desde la Edad Media hasta llegar a la modernidad), a partir del estudio del nacimiento de la prisión. Su investigación genealógica se dirigió a la relación entre los medios de castigar y su racionalidad, planteando el problema de la vigilancia y el castigo en función de la búsqueda de las formas de racionalidad que subyacen, desde finales del siglo XVIII, a la idea de que la prisión es el medio más racional y eficaz de castigar las infracciones que se producen en una sociedad.

V.g. 2: Tomemos como ejemplo el problema de los derechos humanos. Los DDHH como construcción discursiva se encuentran en el continuo riesgo de olvidar las prácticas de las que surgieron: luchas de poder, miserias,

humillaciones, abusos de autoridad. En este sentido, la genealogía se discrimina del Estado de Derecho. Para la genealogía nunca una violación es universal, tampoco su reparación, ni su prevención. Los DDHH no son atemporales. En su materialidad (que siempre es singular) son los derechos de personas concretas en situaciones particulares, por lo que su análisis genealógico implica siempre un trabajo diversificado, multiplicidad de conceptos y creatividad continua. Así como las distintas formas de dominación se producen en lugares concretos, situados, históricos, los DDHH se enuncian y defienden en lugares concretos, situados e históricos. Es decir, para la genealogía foucaultiana los DDHH hay que inventarlos, pero no de una vez y para siempre, sino cada vez y siempre.

La investigación genealógica la podemos definir entonces como una forma de historia que da cuenta, por un lado, de la constitución de los saberes y de los discursos, y por otro, de la constitución de un cuerpo, de un sujeto en la trama socio-histórica. En este sentido la investigación genealógica en Psicología Social nos va a remitir permanentemente a la producción de subjetividad y a los procesos de subjetivación.

Al hacer genealogía estamos construyendo una arqueología del saber. Es decir, nos estamos preguntando cómo se constituye un saber. Esto implica, por un lado, mostrar el funcionamiento de los razonamientos en el interior de una cultura y por otro una interrogación a los saberes de una época.

V.g. 1: Al aproximarnos epistemológicamente e intentar estudiar las nuevas estrategias terapéuticas psicocorporales para el abordaje de los síntomas contemporáneos más recurrentes en la clínica social (pánico, agorafobia, estrés postraumático, depresión, etc.)⁴ hemos constatado que la experiencia actual del cuerpo es producto de una génesis histórica, en la que se cruzan dimensiones científicas, políticas y sociales, entre otras. Estas estrategias proporcionan intervenciones que producen marcas, registros y espesores singulares en la dimensión psico-corporal de la clínica⁵. La medicina, la psicología, también el derecho y la economía, no nos hablan del mismo cuerpo. La no coincidencia entre los distintos modos de concebir el cuerpo es una evidencia cada vez mayor en la clínica contemporánea. Por ejemplo, existe una considerable distancia entre el *cuerpo erógeno* del psicoanálisis y el *cuerpo sin órganos* del esquizoanálisis, por tomar dos enfoques que interrogan la corporalidad desde distintos enfoques.

Podríamos afirmar que después de Reich, fue Foucault quien quizás mejor haya resaltado la dimensión política de nuestra experiencia corporal. No limitando la dimensión corporal a una óptica médica, ni a una óptica psicológica, sino construyendo -genealógica y arqueológicamente- una mirada sobre el cuerpo como objeto privilegiado de diversas prácticas sociales.

⁴ Seminario "La dimensión psicocorporal en la Clínica Social", curso de profundización de Psicología Grupal e Institucional (4to. ciclo, Area de Psicología Social, Facultad de Psicología de la Universidad de la República).

⁵ Ver las fichas "Panic attack: el extraño invisible que nos habita" (2002), "Cartografías de la clínica social contemporánea": "Pánico: mutaciones de la subjetividad, convulsiones del cuerpo", "Estrés postraumático: las marcas del cuerpo", "Trauma: Escrito en el cuerpo". "Estrés: De los límites del cuerpo a los cuerpos sin límites" (Edcs. TEAB, 2004).

V.g. 2: En la investigación "La ética en las psicoterapias corporales" en el seminario "El cuerpo y los quehaceres del psicólogo"⁶ nos preguntamos ¿qué es lo que ha ocurrido en los últimos años en nuestro país que se han desarrollado nuevas formas de psicoterapia? ¿Se ha incrementado la posibilidad de experiencias terapéuticas? ¿Se ha ampliado el desarrollo de nuevos sentidos epistemológicos y existenciales?

Estas nuevas solicitudes, ofertas y demandas, ¿están relacionadas a frustraciones impuestas por las limitaciones del trabajo terapéutico tradicional, por la inspiración en la búsqueda de nuevas formas de pensar, de sentir, y de actuar con los pacientes/clientes y consigo mismo?.

¿Desde dónde surge un discurso de lo corporal en las psicoterapias? ¿Desde qué lugar se produce un pensamiento de lo corporal? ¿Qué posibilidades tiene este discurso de insertarse culturalmente en el campo social?

Y en otro orden: ¿Quiénes son en nuestro país los psico-corporalistas? ¿Existe un desarrollo conceptual y teórico que acompañe su variada oferta y lo vasto de sus contenidos? ¿Emergen con una voluntad de ser reconocidos institucionalmente o como trabajadores de los márgenes, de los bordes y de las fronteras?

¿Qué condiciones generaron y posibilitaron este amplio desarrollo de técnicas psico-corporales grupales? ¿La necesidad individual de buscar respuestas dentro de sí mismo en función de un cuerpo históricamente relegado u olvidado, el miedo a la soledad y al mundo hostil externo del neo-capitalismo salvaje, o probablemente la ruptura del cuerpo social durante años de represión política y de disciplinamiento militar?⁷

La investigación genealógica tal como la entendemos en Psicología Social no puede prescindir, en la actualidad, de las dimensiones de la subjetividad y de la ética, que fueron los problemas a los que Foucault dedicó sus últimos años de vida.

Investigar genealógicamente implicará, como se decía, una problematización del presente, pero además una búsqueda ética: la búsqueda de las condiciones de posibilidad histórica de los acontecimientos. Esta búsqueda ética se sostiene, en el plano del pensamiento crítico, en el análisis de los procesos de subjetivación. Para M. Foucault este movimiento genealógico implicó hacer filosofía desde la historia, dibujando conceptualmente el perfil de nuestro presente. Por lo tanto, para la genealogía, la subjetividad tendrá siempre un carácter social e histórico, nunca apriorístico, transhistórico o universal.

V.g.: M. Foucault se pregunta qué es lo que ha ocurrido en occidente para que la cuestión de la verdad sea planteada a propósito del placer sexual⁸.

⁶ Curso de profundización de Psicología Grupal e Institucional (4º ciclo, Area de Psicología Social, Facultad de Psicología de la Universidad de la República).

⁷ Ver el pre-proyecto de investigación "El cuerpo y los quehaceres del psicólogo"; Luis Gonçalves, *"Análisis Bioenergético. Devenires corporales de la clínica y de la pedagogía"*, Edcs. Departamento de Publicaciones del CEUP, Montevideo, 1997, pp. 175-184.

⁸ M. Foucault, *"Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber"*; Siglo XXI, México, 1977.

Este movimiento produce una nueva tecnología del sexo, donde la sexualidad pasa a ser asunto social por medio de la medicina y del psicoanálisis (histerización del cuerpo de la mujer), de la pedagogía (pedagogización del sexo de los niños) y de la economía (socialización de las conductas procreadoras). El otro conjunto estratégico que desarrolla a propósito del sexo dispositivos específicos de saber y de poder es la psiquiatrización de las sexualidades periféricas. Junto a sus dos textos posteriores M. Foucault demuestra cómo el discurso sobre la homosexualidad es reciente: es una creación humana, epocal, situado, acotado, surgido de prácticas concretas. No obstante es bastante común que una vez emitido (o inventado) se lo pretenda a priori (universal, necesario, absoluto, intemporal).

Hacer una investigación genealógica implica, por lo tanto, preguntarse por la actualidad y la pregunta inicial es ¿cómo funcionan las cosas? Es decir: el entramado de relaciones que, en la vida cotidiana, se van construyendo en virtud de los discursos, que las prácticas sociales van generando, y a partir de los cuales se constituyen ciertos tipos de cuerpos, ciertos tipos de sujetos.

Esta exploración incisiva y crítica en la cotidianidad implica el análisis de las condiciones de producción de los discursos y las prácticas en la vida social. En la obra de M. Foucault podremos discriminar una arqueología del saber, una genealogía del poder y finalmente un proyecto ético que analiza la correspondencia entre conocimientos y comportamientos, por lo cual la investigación genealógica se desarrolla en tres niveles ontológicos:

1) la ontología histórica de nosotros mismos en relación con la verdad, a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento ("La historia de la locura" -1961-, "El nacimiento de la clínica"-1963-, "Las palabras y las cosas" -1966-, "La arqueología del saber" -1969-, "El orden del discurso" -1971-),

2) la ontología histórica de nosotros mismos con relación al campo de poder, a través del cual nos constituimos en cuerpos (sujetos) que actúan sobre los demás ("Vigilar y castigar" -1975-, "Microfísica del poder" -1971/1977-),

3) la ontología histórica de nosotros mismos con relación a la ética, a través de la cual nos constituimos en agentes morales ("Historia de la sexualidad" -1976/1984-)⁹.

En resumen, la investigación genealógica se sostiene en la búsqueda arqueológica. La misma es puntual, concreta y específica. Su recorrido analítico toma como punto de partida el presente del entramado de las relaciones de saber-poder, que generan determinados discursos, determinadas prácticas y, a su vez, ciertos tipos de cuerpos (sujetos). El punto es averiguar qué es el presente, rescatando la potencia de actualidad de un problema. Ya sea en el análisis de una época, de un dispositivo, de un problema o de un acontecimiento, para la investigación genealógica es necesario precisar metodológicamente:

- a) qué enunciados han funcionado con efectos de verdad (SABER),
- b) qué es lo que los ha hecho posibles (PODER),

⁹ Fernando Alvarez-Uría y Julia Varela. Prólogo de "Saber y verdad", op. cit.

- c) cuáles son las formas de subjetivación producidas (PRÁCTICAS SOCIALES).

Lo interesante para la genealogía será siempre interrogar a la historia en sus puntos de inflexión, en sus márgenes, en sus puntos marginales. Para ello existe una ética foucaultiana: disfrutar de la pasión de lo nuevo que surge al adentrarse en la pesquisa de los territorios inexplorados, apostar al riesgo de las formas alternativas de existencia, a las nuevas formas de vivir (la diferenciación, la creación, la innovación). Hacer de la propia vida una obra de arte: una estética de la existencia.

Bibliografía:

- Deleuze, Gilles:** "Foucault" (Paidós, Buenos Aires, 1987).
- Eribon, Didier:** "Michel Foucault" (Anagrama, Barcelona, 1992).
- Foucault, Michel:** "Microfísica del poder" (La Piqueta, Madrid, 1979).
- : "La verdad y las formas jurídicas" (Gedisa, México, 1984).
- : "La arqueología del saber" (Siglo XXI, México, 1984).
- : "El nacimiento de la clínica" (Siglo XXI, México, 1985).
- : "Saber y Verdad" (La Piqueta, Madrid, 1985).
- : "Historia de la sexualidad". Tomos I-II-III (Siglo XXI, México, 1977-1985-1986).
- : "Vigilar y castigar" (Siglo XXI, México, 1985).
- : "Genealogía del racismo (Altamira, Montevideo, 1992).
- Gonçalvez, Luis:** "Análisis Bioenergético. Devenires corporales de la clínica y de la pedagogía" (Departamento de Publicaciones del CEUP, Montevideo, 1997).
- : "Arqueología del Cuerpo. Ensayo para una clínica de la multiplicidad" (TEAB, Montevideo, 1999).
- : "Panic attack: ese extraño invisible que nos habita" (TEAB, Montevideo, 2002).
- : "Cartografías de la clínica social contemporánea (I): Pánico: mutaciones de la subjetividad, convulsiones del cuerpo" (Edcs. TEAB, Montevideo, 2004).
- : "Cartografías de la clínica social contemporánea (II): Estrés postraumático: Las marcas del cuerpo" (Edcs. TEAB, Montevideo, 2004).
- : "Cartografías de la clínica social contemporánea (III): Trauma: Escrito en el cuerpo" (Edcs. TEAB, Montevideo, 2004).
- : "Cartografías de la clínica social contemporánea (IV): Estrés: De los límites del cuerpo a los cuerpos sin límites" (Edcs. TEAB, Montevideo, 2004).
- Morey, Miguel:** "Lectura de Foucault" (Taurus, Barcelona, 1986).
- Nietzsche, Friedrich:** "La genealogía de la moral" (Alianza, Madrid, 1987).
- : "La gaya ciencia" (Mexicanos Unidos, México, 1984).